

Integración de tecnologías digitales en el aula: la perspectiva del estudiantado

Integration of digital technologies in the classroom: the students' perspective

DOI: 10.61820/ALB.2954-3878.V4N6.1681

Fecha de recepción: 14 de agosto de 2024

Fecha de aprobación: 5 de noviembre de 2024

Ailén Ida Stranges

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-7570-8765](https://orcid.org/0000-0001-7570-8765)

Yemina López

[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-6634-440X](https://orcid.org/0000-0002-6634-440X)

Resumen

El presente artículo indaga sobre la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación dentro del aula, tomando como caso de estudio el primer año de las carreras Licenciatura en Comunicación Social, Profesorado en Comunicación Social y Tecnicatura en Comunicación Pública y Política de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. En este sentido, desde la cátedra Taller de Lectura y Escritura I, se estableció el objetivo de analizar la percepción del estudiantado ingresante sobre la implementación de estrategias educativas que emplean tecnologías digitales. Se utilizó una metodología mixta, aplicando encuestas con preguntas cerradas y abiertas a estudiantes de los primeros cuatrimestres de 2023 y 2024. El análisis comparativo entre estos años buscó determinar si hubo una percepción de mayor uso de tecnologías digitales en el aula de un año a otro ¿qué opinan al respecto? Los datos que se presentan a continuación dan cuenta de que, incluso cuando las propuestas pedagógicas buscan que el estudiantado incorpore tecnologías digitales en los procesos formativos, éste recupera su utilización como mero instrumento.

Palabras clave: comunicación, educación superior, enseñanza-aprendizaje, percepción estudiantil, tecnologías digitales.

Abstract

This article investigates the incorporation of Information and Communication Technologies in the classroom, taking as a case of study the first year of the Bachelor's Degree in Social Communication, Teaching Degree in Social Communication and Technical Degree in Public and Political Communication of the Faculty of Journalism and Social Communication of the National University of La Plata. In this sense, from the Reading and Writing Workshop I, the established objective was to analyse the perception of incoming students regarding the implementation of educational strategies that use digital technologies. A mixed methodology was used, applying surveys with closed and open questions to students in the first four-month periods of 2023 and 2024. The comparative analysis between these years sought to determine if there was a perception of greater use of digital technologies in the classroom from one year to the next. What do students think about this? The data presented below shows that, even when pedagogical proposals seek to have students incorporating digital technologies into their training processes, they still return to using them as a mere tool.

Keywords: communication, higher education, teaching-learning, student perception, digital technologies.

Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro - México. // ailen.stranges@uaq.mx
Universidad Nacional de La Plata, La Plata - Argentina. // yemina.lopez@gmail.com

Licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CCBY-NC-SA 4.0) 

INTRODUCCIÓN

Pensar en los trayectos formativos en comunicación implica reflexionar sobre los sentidos y significantes que se ponen en juego dentro del aula y cómo eso también se aplica en la práctica profesional *a posteriori*. En este sentido, desde la cátedra Taller de Escritura I, el debate en torno a la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) dentro del aula es un aspecto sobre el que se reflexiona y problematiza frecuentemente. Por ese motivo, la aplicación de una encuesta comparativa entre 2023 y 2024, con preguntas abiertas y cerradas, permitió indagar sobre la percepción que el estudiantado de primer año de las carreras Licenciatura en Comunicación Social, Profesorado en Comunicación Social y Tecnicatura en Comunicación Pública y Política de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata tienen sobre la incorporación de TIC dentro del aula en el primer año de ingreso a la universidad y la importancia de trabajar con ellas.

¿Qué herramientas utiliza el profesorado dentro del aula?, ¿cómo las aplican en los procesos de enseñanza-aprendizaje? ¿Cómo percibe el estudiantado estas prácticas? Estas fueron algunas de las preguntas que sirvieron de punto de partida para la elaboración de este artículo, y que, además, permitieron reflexionar en torno a la importancia de pensar las prácticas con tecnologías digitales, ¿cómo y para qué son utilizadas dentro del aula?, ¿con qué objetivos pedagógicos? Ante este análisis, el primer punto a tener en cuenta es que se entiende la incorporación de las TIC como mediación y no como instrumento, comprendiendo que “Los procesos de mediación están representados por la intervención pedagógica, comunicacional, tecnológica y cultural que se produce en las situaciones de enseñanza para facilitar procesos de aprendizaje idiosincrásicos y que posee un carácter relacional” (Zangara, 2014, p. 3). Dicha incorporación como mediación dentro del aula implica no sólo la mera presencia de las TIC, sino también un sentido crítico en la utilización de éstas.

Es decir que las/os docentes además de utilizarlas para comunicarse con sus estudiantes, compartir materiales, apoyar sus exposiciones teóricas y prácticas, y reproducir producciones sonoras o audiovisuales, las puedan usar para crear dinámicas que conecten a los/as estudiantes y al equipo docente a través de consignas innovadoras teniendo como principal objetivo incorporar los nuevos modos de leer y escribir de las generaciones actuales. (López, Ullman y Stranges, 2022, p. 4)

En este sentido, el análisis que aquí se presenta busca indagar la presencia de la tecnología dentro del espacio áulico y su aplicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje porque, como bien lo plantea Jesús Martín-Barbero (1987), entendemos la comunicación como una cuestión de mediaciones más que de medios; una cuestión de cultura, de reconocimiento en ese ser y estar con quienes nos rodean. Debido a lo anterior, lo que aquí interesa es trabajar no sólo la presencia de tecnologías digitales en el aula, sino también la aplicación de éstas, cómo eso interviene en los modos en que se desarrollan las prácticas educativas y cómo es percibido y significado por el estudiantado.

En esta misma línea, Cecilia Exeni (2021) expone que el desarrollo tanto del *hardware* como del *software* amplían, modifican y transforman los modos en que se transmite y apropia la información compartida en una clase, “abriendo posibilidades hasta hace poco tiempo impensables, con alternativas para ofrecer clases amenas y significativas en las que todos se sientan motivados: los docentes para planificarlas y los estudiantes para experimentar y aprender” (p. 81). Entonces, comprender el empleo de las TIC como mediaciones implica pensar en cómo su incorporación genera determinadas dinámicas áulicas que transforman los procesos de enseñanza-aprendizaje con el objetivo de añadir diferentes herramientas de comunicación. Asimismo, la cátedra Taller de Escritura I se propone, durante del cuatrimestre, abordar la importancia de la lectura y la escritura como prácticas procesuales que atraviesan a cada individuo diariamente y a lo largo de su vida. En este sentido, resulta imposible no trabajar con el teléfono o la computadora, entre otras herramientas que allí se encuentran disponibles.

No obstante, en el análisis de los datos obtenidos en los sondeos 2023 y 2024, aparece un aspecto sobre el que es necesario reflexionar: incorporar las tecnologías digitales como mediaciones implica una reflexión colectiva sobre la importancia de la utilización de estas herramientas para la práctica profesional y cotidiana de la comunicación. Los datos y el análisis que se presentan a continuación dan cuenta de que, incluso cuando las propuestas pedagógicas buscan que el estudiantado incorpore herramientas de la tecnología en los procesos formativos, éste recupera principalmente el uso de la tecnología digital como mero instrumento. Entonces, la pregunta que deben plantearse los docentes es ¿cómo abordar, dentro del espacio áulico, la importancia de incorporar las TIC no sólo en los procesos de enseñanza-aprendizaje sino también en la práctica profesional?

ANTECEDENTES: LA PREGUNTA POR LA INCORPORACIÓN DE LAS TIC DENTRO DEL AULA

Para el planteamiento del problema y el diseño de esta investigación, se ha indagado en diversos estudios recientes que abordan la integración de tecnologías en el aula universitaria y su papel como mediadores educativos en diferentes contextos. Para comenzar, el informe anual de *EDUCAUSE Horizon 2023* aborda las tendencias clave, las TIC y las prácticas emergentes que configuran el futuro de la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior a partir de la mirada y la experiencia de un panel internacional de líderes sobre la enseñanza superior. En este sentido, el estudio es un punto de partida para pensar en la educación universitaria mediada por tecnologías y cómo se vuelve un tema de debate y reflexión en las diferentes instituciones educativas a nivel mundial.

Otro antecedente para recuperar en esta investigación es el libro *Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación Superior: Políticas y Usos Didácticos* (Casales y Moreno, 2018), que problematiza sobre los cambios en la pedagogía y la organización educativa a partir de la incorporación de las TIC y la necesidad de que la educación superior se adapte a ello. El estudio contempla el contexto de América Latina y México, explora cómo las universidades han

adaptado sus programas con tecnologías digitales para aumentar el acceso y mejorar la experiencia educativa:

Nuestros centros universitarios no pueden permanecer al margen de la cultura y hábitos digitales que inundan todas las facetas de la vida de la sociedad digital. Tanto desde la perspectiva organizativa como de la función social de la educación, la investigación y la transferencia del conocimiento, las universidades precisan, sino lo hicieron ya, de una transformación radical con respecto a los hábitos, estructuras, estrategias y procesos de tiempos pretéritos. (p. 19)

Las investigaciones realizadas por la Corporación Universitaria Iberoamericana analizan el rol de las diferentes plataformas en los procesos de enseñanza-aprendizaje y ponen el foco en la necesidad de una currícula que integre competencias digitales como un eje central de la educación actual. Así lo exponen María de Jesús Blanco Vega, Sandra Milena Rincón Infante y Francy Milena Ladino Calderón (2021) cuando sostienen que

En este sentido, los recursos, herramientas y las mediaciones tecnológicas en los procesos de formación garantizan un proceso de enseñanza aprendizaje que contemple los retos educativos actuales pero es el proceso formativo el que debe irse ajustando a las nuevas dinámicas, de tal manera que ofrezca al estudiante un adecuado equilibrio entre las herramientas personales con las que cuenta y un contexto enriquecedor para el desarrollo de la autonomía y la autorregulación, habilidades indispensables para el logro del éxito académico bajo estas condiciones. (p.3)

Además, según el informe de la UNESCO (2024) sobre educación en 2023, “la enseñanza superior es la que está adoptando más rápidamente la tecnología digital y la que más se está transformando gracias a ella” (p. 4). Asimismo, este informe sirve para problematizar la incorporación de las TIC dentro del aula con el objetivo de formar profesionales idóneos para el mundo que viene:

Aunque la misión de la educación no puede reducirse a preparar al alumnado para futuros empleos, la gente elige la educación con la expectativa de poder conseguir un trabajo mejor. Por lo tanto, se cuestiona constantemente la correspondencia entre las competencias que los estudiantes adquieren en la educación y las que se exigen y recompensan en el mercado laboral (Figueiredo *et al.*, 2017). Estas cuestiones se han multiplicado con el rápido cambio tecnológico. En los últimos años, ha aumentado la preocupación por que los avances en la tecnología de inteligencia artificial (IA) tengan un impacto más fundamental en los puestos de trabajo que otras tecnologías (Gaynor, 2020), sobre todo con la llegada de grandes modelos lingüísticos, como ChatGPT. (UNESCO, 2024, p. 253)

Por una parte, estos estudios reflejan la creciente importancia de la tecnología en el proceso educativo universitario, y cómo los espacios de aprendizaje junto con los métodos de enseñanza evolucionan para incorporar herramientas digitales que promuevan tanto la autonomía como el pensamiento crítico en el estudiantado. Por otra parte, exponen la necesidad de reflexionar como docentes investigadores sobre la formación de futuros profesionales de la educación y la comunicación.

Luego de haber revisado el panorama teórico y empírico de estudios relevantes en torno a la integración de tecnologías en el aula universitaria, a continuación, se presentará el caso de estudio y análisis pertinente. Este abordaje permitirá observar de manera concreta cómo se manifiestan las percepciones del estudiantado en torno a este tema.

LA EXPERIENCIA DEL TALLER DE ESCRITURA I

Si bien el análisis aquí presentado recupera un trabajo de campo en diferentes materias del primer año de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, las interrogantes que estructuran el trabajo surgen de diferentes reuniones e intercambios de la cátedra Taller de Escritura I, tanto de la Licenciatura y Profesorado en Comunicación Social como de la Tecnicatura en Comunicación Pública y Política. Este espacio, que se desarrolla en el primer cuatrimestre del primer año de la carrera, trabaja las prácticas de lectoescritura desde una mirada comunicacional, mientras busca plantear qué otras lecturas son posibles si se piensa quién y desde dónde se escribe un texto: sea una novela, un cuento, un artículo periodístico, una película o una canción. La propuesta se presenta a través del abordaje de obras clásicas de la literatura universal, con las que se propone un recorrido de la historia occidental universal. Éste inicia con *El Conde de Montecristo* (1844) de Alejandro Dumas, contextualizado en la Revolución Francesa como hecho fundante de nuestra historia contemporánea, y finaliza con *La gran impostura* (2002) de Terry Meyssan, en el marco de la caída de las Torres Gemelas, una tragedia considerada como el fin de la Modernidad, pues los conflictos armados dejaron de ser por ideales y pasaron a ser, mayormente, por intereses económicos.

El taller se estructura en un espacio de dos horas y media, de las cuales la primera media hora está dedicada a la síntesis de lectura y a un momento de escritura a partir de una consigna dada que permite indagar en los modos de leer y escribir del grupo. El segundo momento se orienta a un espacio de exposición de quien imparte el taller, en el que debate en torno a las lecturas propuestas para dicha clase. En este momento, se abordan las obras literarias a través de una lectura en tríada, trabajada en cada clase, no sólo con el texto sino también con el contexto de producción de éste y con la biografía de su autor o autora. La última hora está dedicada a la escritura en el aula. A partir de un ejercicio con determinadas condiciones de extensión, incorporación de herramientas y recursos gramaticales, se solicita al alumnado que escriban un relato ficcional. Este momento se enmarca en una premisa del taller: A leer y escribir se aprende leyendo y escribiendo, son prácticas que no se aprenden de una vez y para siempre, sino que se resignifican a lo largo de toda la vida; también en el ingreso a la universidad.

La idea de promover la escritura en el aula se relaciona con la posibilidad de llevar a cabo un seguimiento individualizado y continuo de cada estudiante. El objetivo principal es asegurar que progresen en sus prácticas de lectura y escritura a lo largo de la materia para evitar que comiencen y terminen en el mismo nivel. Como lo señala Ivanič (2004),

en el discurso de las prácticas sociales de la escritura, el texto y los procesos de composición son indisolubles de toda la compleja interacción social que supone el acontecimiento comunicativo en el que se sitúan, y la escritura se conceptualiza como una parte de la “alfabetización” concebida más ampliamente como un conjunto de prácticas sociales: patrones de participación, preferencias de género, redes de apoyo y colaboración, patrones de uso del tiempo, el espacio, las herramientas, la tecnología y los recursos, la interacción de la escritura con la lectura y del lenguaje escrito con otros modos semióticos, los significados simbólicos de la alfabetización y los objetivos sociales más amplios a los que la alfabetización sirve en la vida de las personas y las instituciones. (p. 234)¹

Además, la etapa de producción escrita en el taller ofrece una propuesta didáctica que contrasta con la visión tradicional de las habilidades y competencias del estudiantado para leer y escribir. La evaluación se concibe de manera continua e individualizada, reconociendo la importancia especial de este enfoque durante el primer año, dado que sus resultados pueden ser cruciales para determinar la continuidad o interrupción de las trayectorias universitarias (Pierella, 2016).

En este contexto, y para los fines de este artículo, resulta necesario reflexionar sobre cómo las tecnologías digitales pueden integrarse de manera significativa en el proceso de enseñanza de la escritura. Al considerar las TIC no sólo como herramientas, sino como mediaciones que transforman y enriquecen las prácticas educativas, es posible imaginar dinámicas que no únicamente faciliten el seguimiento individualizado de cada estudiante, sino que potencien su capacidad para leer, escribir y participar en un entorno comunicativo digital. Así, la incorporación de tecnologías en el aula no se limita a su mera presencia, sino que busca fortalecer la construcción de habilidades y competencias comunicativas que sean pertinentes y aplicables en el entorno académico y profesional actual.

APLICACIÓN METODOLÓGICA

El presente estudio utiliza un enfoque metodológico mixto que combina elementos de investigación cuantitativa y cualitativa para ofrecer un análisis integral del uso de las tecnologías digitales en la educación universitaria. La selección de este enfoque se justifica en la necesidad de capturar tanto la magnitud de la integración tecnológica (a través de datos cuantitativos) como la profundidad de las experiencias y percepciones del alumnado (a través de datos cualitativos).

La muestra se compone por estudiantes del primer año de las carreras de Comunicación Social en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La recolección de datos se llevó a cabo en dos ciclos lectivos consecutivos, con 43 encuestas realizadas en 2023 y 35 en 2024. La decisión de realizarlo en estos dos años corresponde a debates y reflexiones en torno a la necesidad de incorporar las TIC en el aula luego de la pandemia. En este sentido, en 2022 se diseñó el instrumento que luego fue aplicado de manera consecutiva en 2023 y 2024.

¹ La cita es una traducción del texto original.

Esta muestra no probabilística de sujetos voluntarios (Hernández Sampieri *et al.*, 2014) fue representativa de la población de estudiantes del primer año. El grupo de estudiantes participó de manera voluntaria en la encuesta, ya que en este tipo de muestreo no se busca una representatividad estadística de toda la población estudiantil, sino que se accede a quienes están dispuestos a colaborar.

La encuesta incluyó tanto preguntas cerradas como abiertas. Las preguntas cerradas fueron diseñadas para obtener datos cuantificables sobre la frecuencia y el tipo de uso de tecnologías digitales en el aula, mientras que las preguntas abiertas buscaban explorar sus percepciones y experiencias subjetivas respecto a estas herramientas. Este método mixto

representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008;² en Hernández *et al.*, 2014, p. 546).

Por ello, resulta pertinente aplicar un método mixto para luego armar un diseño de triangulación, como propone Hernández Sampieri (2014), donde

de manera simultánea se recolectan y analizan datos cuantitativos y cualitativos sobre el problema de investigación aproximadamente al mismo tiempo. Durante la interpretación y la discusión se terminan de explicar las dos clases de resultados, y generalmente se efectúan comparaciones de las bases de datos. (p. 557)

En este sentido, los resultados aquí presentados recuperan datos duros, como el porcentaje que reconoce haber experimentado espacios formativos con incorporación de tecnologías, pero también se profundiza en información cualitativa, como qué tipo de estrategias reconocen o las propuestas áulicas que el profesorado desarrolló según la perspectiva del grupo de estudiantes encuestados. Entonces, el análisis de los datos se realizó en dos fases. En la primera, se llevó a cabo un análisis descriptivo de los datos cuantitativos, utilizando medidas de tendencia central y dispersión, para encontrar patrones generales en el uso de tecnologías digitales. Se prestó especial atención a la identificación de tendencias en la adopción de diferentes tipos de tecnologías y en las percepciones generales del alumnado sobre su eficacia.

En la segunda fase, se aplicó un análisis temático a las respuestas cualitativas, lo que permitió identificar las principales categorías y subcategorías emergentes. Este análisis cualitativo se realizó mediante un proceso de codificación, seguido por la identificación de temas recurrentes que aportaron una comprensión más profunda de las estrategias pedagógicas empleadas y de las percepciones del estudiantado sobre su utilidad.

² Los métodos mixtos han recibido varias denominaciones, como investigación integrativa (Johnson y Onwuegbuzie, 2004), investigación multimétodos (Hunter y Brewer, 2003; y Morse, 2003), métodos múltiples (M.L. Smith, 2006; citado por Johnson, Onwuegbuzie y Turner, 2006), estudios de triangulación (Sandelowski, 2003) e investigación mixta (Tashakkori y Teddlie, 2010; Plano-Clark y Creswell, 2008; Bergman, 2008; y Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008).

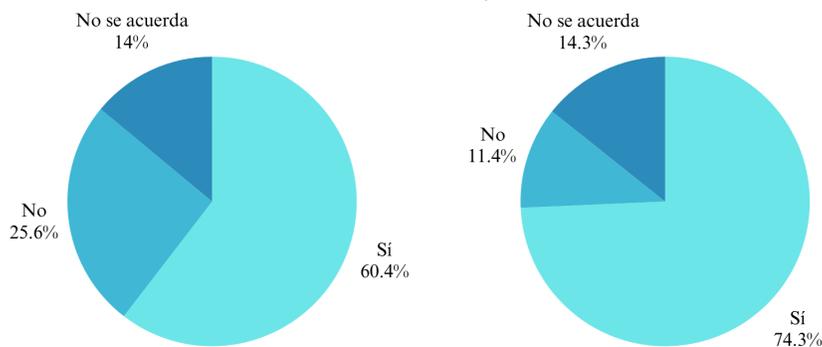
Al completar el análisis de ambas fases, se procedió a la triangulación de los datos. Este proceso permitió contrastar y complementar los hallazgos cuantitativos y cualitativos, proporcionando una visión más rica y matizada del fenómeno estudiado. Por ejemplo, mientras los datos cuantitativos revelaron que un alto porcentaje de estudiantes había experimentado el uso de TIC en el aula, el análisis cualitativo profundizó en las características y limitaciones de dichas experiencias, destacando la prevalencia de un enfoque instrumental más que mediacional en el uso de estas tecnologías.

Es importante señalar que, si bien con la metodología mixta se obtuvo una visión comprensiva del fenómeno, existen limitaciones inherentes al tamaño de la muestra y a la naturaleza autorreportada de los datos cualitativos. Además, al estar enfocado en una única institución, los resultados pueden no ser generalizables a otros contextos educativos. Sin embargo, estas limitaciones no disminuyen la validez interna del estudio, sino que sugieren posibles áreas para futuras investigaciones.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Cuando se indaga en los resultados cuantitativos de las encuestas, tanto en 2023 como en 2024, se evidencia que el grupo de estudiantes reconoce haber tenido procesos de enseñanza-aprendizaje con presencia de tecnologías. En la pregunta *¿Realizaste alguna actividad mediada por tecnologías propuesta por docentes de las materias cursadas en la FPyCS?*, en 2023, 60.4% declaró que sí, 25.6% que no y 14% planteó que no se acuerda; mientras que, en 2024, 74.3% respondió afirmativamente, 14.3% no se acuerda y 11.4% sostuvo que no.

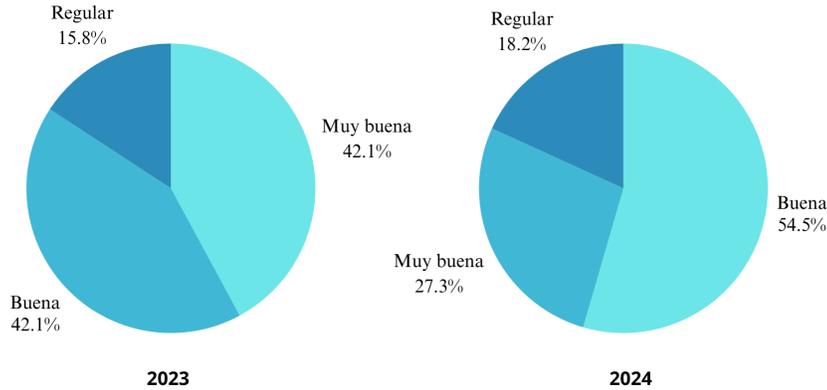
Figura 1. ¿Realizaste alguna actividad mediada por tecnologías propuesta por docentes de las materias cursadas en la FPyCS?



Asimismo, ante la pregunta *¿Cuál es tu percepción en torno a la incorporación de esta(s) herramienta(s) dentro de la dinámica áulica?*, en 2023, 42.1% contestó que muy buena, 42.1% que buena y 15.8% que regular. Nadie puso ni mala ni muy mala; mientras que, en 2024, 54.5% respondió

que buena, 27.3% muy buena y 18.2% contestó que regular. Nuevamente, no hubo respuestas sobre mala ni muy mala percepción.

Figura 2. ¿Cuál es tu percepción en torno a la incorporación de esta(s) herramienta(s) dentro de la dinámica áulica?



Estos primeros datos cuantitativos dan cuenta de una percepción positiva del alumnado en torno a la incorporación de las TIC dentro del espacio áulico. Además, de un año a otro, hay un incremento en la lectura que hacen respecto a la incorporación de las tecnologías en el aula. Incluso, eso se refuerza cuando se profundiza la segunda pregunta y se indaga en *¿por qué fue ésa tu percepción?* Las respuestas en ambos años son variadas, pero se orientan y pueden categorizarse de la siguiente manera:

- Aprendés a usar distintos tipos de herramientas.
- Porque permite explorar y conocer nuevas formas de comunicación.
- Porque brinda la ayuda necesaria para las clases y sirve para ampliar conocimientos.
- Porque genera comodidad y facilidad a la hora de realizar trabajos.
- Porque no se tiene una visión estrictamente negativa acerca de la inclusión tecnológica en el aula.
- Porque genera dinamismo y entretenimiento en las clases.
- Porque algunos o la mayoría de los libros físicos son difíciles de conseguir o comprar, además de que se pueden compartir los PDF u otro formato con las demás personas.
- Porque es necesario incorporar este tipo de herramientas actuales.
- Porque facilita la realización de trabajos.

El dato interesante es que cuando se profundiza en la pregunta, *¿Realizaste alguna actividad mediada por tecnologías propuesta por docentes de las materias cursadas en la FPyCS?*, y se pide a quienes contestaron afirmativamente que expongan qué actividades les propusieron y si recordaban utilizar alguna aplicación o herramienta tecnológica en particular, las respuestas dan cuenta de un registro más instrumental que de mediación de las TIC dentro del aula. En 2023, 30 estudiantes

expusieron que se les solicitó hacer hilos de Twitter; utilizaron Google Drive, Google Forms y Classroom para realizar trabajos prácticos y parciales; o se apoyaron en presentaciones de Power Point en las clases, así como en imágenes y videos para profundizar o completar las lecturas. También se mencionan algunas actividades en torno a la creación de contenidos a partir de aplicaciones o redes sociales. Por su parte, en 2024, 26 estudiantes respondieron lo siguiente:

- Libros u hojas para leer por PDF y trabajo finales.
- Utilizamos editores y nos hicieron crear *reels* y *podcast*.
- El proyector.
- Realización de videos en formato de Tik Tok o *reel*.
- Lectura de textos.
- La herramienta es ChatGPT.
- Edición de imágenes con Canva.
- Me propusieron redactar tweets dándonos ejemplos con Twitter.
- Sólo buscadores de Internet para reforzar contenidos.
- Classroom.
- Realizamos un podcast y un video, a través de CapCut.

En las respuestas cualitativas se evidencia que no hay una reflexión sobre la importancia en cuanto a la transformación de la dinámica áulica, a partir de la presencia y/o uso de tecnologías en el alumnado. En este sentido, los datos arrojados por las encuestas de estos años ponen de manifiesto la necesidad de incorporar, como docentes, un espacio de análisis crítico dentro del aula que recupere la importancia de las actividades y herramientas a utilizar.

El concepto de mediación subyace a la práctica educativa ya que la enseñanza tiene una carga simbólica que le es inherente que está relacionada con su intención de mediar: entre los contenidos y el alumno, entre la metodología y los contenidos, entre el alumno y el docente o entre los grupos de alumnos. (Zangara, 2014, p. 3)

¿Por qué se incorporan estas herramientas?, ¿cuál es el objetivo pedagógico con el que se utilizan dentro del aula? ¿Qué otras herramientas conocen y creen que podrían aplicarse para estas propuestas? ¿Cómo estas herramientas son aplicables a la práctica profesional y cotidiana quienes son comunicadores? Son algunas de las preguntas que, si se busca añadir las TIC como mediación y no meramente como instrumentos, deberían comenzar a hacerse de manera colectiva dentro del aula.

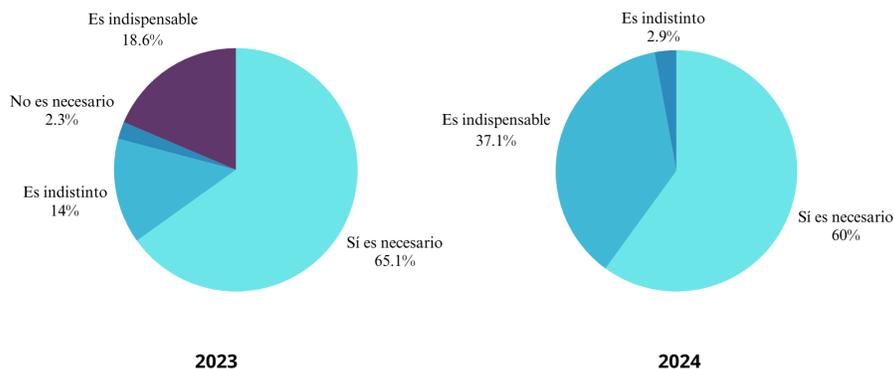
Un dato importante a retomar es que el aspecto anteriormente presentado, sobre el desfase entre lo propuesto y lo que este grupo de estudiantes recupera de su experiencia con presencia de tecnologías dentro del aula, se profundiza en diálogo con docentes del Taller de Escritura I, quienes manifiestan que han desarrollado estrategias áulicas, con incorporación de TIC, donde se proponen como mediación. Algunos ejemplos de su incorporación serían la realización de una Jam de escritura,³ el empleo de Spotify para trabajar los ritmos de la escritura

³ Una Jam de escritura es una propuesta de escritura en vivo, improvisando a partir del ritmo de la música y frente a un público espectador. En la Jam de escritura “La interfaz tecnológica crea una nueva

y narraciones, un *podcast* o un audiolibro para profundizar las lecturas y reflexionar en torno a la diferencia entre la escucha y la lectura de una historia. Una fracción de los docentes ha manifestado el uso de ChatGPT en la síntesis de la escritura y el análisis posterior sobre la utilización de esta herramienta, a partir de qué preguntas se le hicieron y cuál fue la respuesta obtenida. Sin embargo, al consultarles sobre la ausencia de estas actividades en las respuestas del alumnado, se abre el cuestionamiento en torno a la importancia de que se incluyan al momento del diseño y desarrollo de estas prácticas áulicas: ¿qué aprendizajes quieren o buscan recibir?, ¿cuál es el sentido de incorporar estas herramientas en esta materia en particular?, ¿cómo desarrollar una reflexión crítica colectiva en torno a la utilización de TIC dentro del aula y en la práctica profesional? Éstas son algunas de las interrogantes que surgen a partir del desfase entre lo que el cuerpo docente propone y el estudiantado recupera como experiencias áulicas. ¿De qué manera se puede hacer coincidir y dialogar las intenciones pedagógicas con la lectura que hace el grupo de estudiantes respecto a éstas?

En este sentido, se consideró pertinente revisar los modos en que se incorporan las TIC dentro del aula. Sobre la pregunta *¿Considerás que es necesario utilizar tecnologías para los procesos de enseñanza/aprendizaje?*, en 2023, 65.1% manifestó que sí le parece necesario, 18.6% que le parece indispensable, 14% le resulta indistinto y 2.3% no le parece necesario. Asimismo, en el sondeo 2024, 60% sostuvo que sí, que le parece necesario, 37.1% planteó que le parece indispensable y, por último, 2.9% sostuvo que le resulta indistinto. Nadie respondió que no le parecía necesario en este caso. En esta oportunidad, de un año a otro, aumentó el número de estudiantes que lo creyó indispensable.

Figura 3. ¿Considerás que es necesario utilizar tecnologías para los procesos de enseñanza-aprendizaje?



Esta pregunta se elaboró con el objetivo de problematizar por qué es importante que el alumnado tenga conocimiento sobre las prácticas pedagógicas mediadas con tecnologías digitales, para ser partícipes de las decisiones sobre qué y cómo lo quieren aprender. Aquí, se enfatiza en la

dinámica y el escritor se muestra a su público en el acto mismo de creación. Mientras tanto, otros artistas acompañan al autor, un DJ completa el ambiente con música propia (mezclada en vivo) y un ilustrador concretiza visualmente el relato". (Gómez, 2013, p. 82)

importancia de pensar esas prácticas vinculadas directamente con las prácticas profesionales que demanda el mercado laboral. Para ello, resulta fundamental debatir sobre el rol de las tecnologías digitales no sólo afuera del aula sino dentro también.

En este sentido, al profundizar en quienes respondieron de manera afirmativa, en ambas instancias se pone en relevancia la necesidad de formarse como comunicadores o comunicadoras que puedan utilizar estas herramientas, y también la importancia de incorporarlas a las dinámicas áulicas para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Aparece, en todas las respuestas, la necesidad de adquirir conocimientos que ayuden a utilizar las TIC de manera práctica, eficiente y consciente, con el objetivo de que éstas se conviertan en una herramienta no sólo educativa sino también para su profesión: “Me parece necesario ya que en la actualidad es indispensable el uso de la tecnología, nos ayuda a adquirir mejor los conocimientos”. “Los titulados de esta facultad deberían tener un abordaje acerca de los posibles usos que se le pueden dar a las redes”. “Todo indica que el que no las incorpore quedará muy por fuera de muchos espacios, laborales, informativos...”.

Los resultados obtenidos evidencian la creciente percepción positiva del alumnado sobre la incorporación de tecnologías digitales en el aula, lo cual resalta tanto su utilidad como su pertinencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, el desfase entre las intenciones pedagógicas y lo que la comunidad de estudiantes recupera de estas prácticas subraya la necesidad de un enfoque más colaborativo y reflexivo para el diseño de actividades mediadas por TIC. Sería fundamental que las estrategias educativas no sólo incorporen estas tecnologías como herramientas funcionales, sino que fomenten una comprensión crítica y profunda de su papel en la formación profesional y académica. Estos resultados aportan una comprensión valiosa sobre la percepción estudiantil en relación con el uso de tecnologías digitales en el aula, destacando cómo, en un lapso de dos años, han experimentado un incremento en la valoración de las TIC como herramientas esenciales para su formación académica y profesional.

Por otro lado, estos datos invitan a reconsiderar las estrategias didácticas con TIC, incorporando, por ejemplo, al estudiantado en el diseño y planificación de estas actividades. De esta manera, se propiciaría una enseñanza más participativa y significativa, donde puedan articular sus necesidades e intereses en torno a las tecnologías digitales, vinculándolas con el ejercicio profesional. Esta aproximación fomenta una mediación tecnológica más profunda y reflexiva, que trasciende el mero uso de herramientas para convertirse en un eje central de la formación académica. De este modo, se entiende que el presente estudio contribuye a establecer un modelo de aprendizaje colaborativo donde el aula se convierta en un espacio dinámico para la cocreación de experiencias educativas que exploren el impacto y las posibilidades de las TIC en la práctica comunicativa.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de los resultados obtenidos en las encuestas aplicadas en 2023 y 2024 a estudiantes de primer año de las carreras de Comunicación Social en la Universidad Nacional de La Plata

revela una realidad compleja en torno a la incorporación de tecnologías digitales en las aulas. Aunque la mayoría del alumnado reconoce la presencia de TIC en sus experiencias formativas y percibe su uso como positivo, el estudio evidencia que una parte considerable aún entiende estas tecnologías como instrumentos más que como mediaciones pedagógicas que les permitan resignificar sus aprendizajes y profundizar el pensamiento crítico. Paralelamente, eso tensa la aprehensión de estas herramientas para el ejercicio profesional y el campo laboral: en un contexto de constante cambio e innovación tecnológica en los procesos comunicativos y de información, es fundamental que el estudiantado sepa utilizar las TIC como herramientas que no sólo faciliten su labor cotidiana, sino que les permita adaptarse a las demandas del mercado laboral.

Tal y como lo expone el informe de la UNESCO (2024), “la tecnología ha tenido un impacto masivo y perturbador en los puestos de trabajo, su contenido en cualificaciones, su remuneración y su distribución geográfica en todo el mundo” (p. 253). Por eso mismo, es necesario incorporar la utilización de las TIC (sean *apps*, redes sociales o IA) con el objetivo que la comunidad estudiantil las aprehenda como herramientas que faciliten su labor, pero que también acceda a una capacitación para utilizarlas de manera idónea.

En muchos países de ingresos altos se ha documentado un fenómeno de polarización, en virtud del cual los niveles de empleo han aumentado con respecto a las ocupaciones de alta y baja cualificación, expulsando a las ocupaciones de cualificación media que han demostrado ser más vulnerables a la automatización. Mientras que los empleos poco cualificados están cada vez peor pagados, la remuneración relativa de los empleos de alta cualificación ha mejorado. (UNESCO, 2024, p. 253)

Considerar las TIC únicamente como herramientas funcionales, sin un marco reflexivo sobre su impacto en la dinámica áulica, limita su potencial para transformar verdaderamente los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como han demostrado los datos cualitativos, mientras que el cuerpo docente ha implementado estrategias innovadoras que integran las TIC como mediaciones (tales como James de escritura, el uso de Spotify para explorar ritmos narrativos o el empleo de ChatGPT para síntesis y reflexión crítica), el alumnado no siempre percibe o valora estas actividades en toda su dimensión didáctica.

Este desfase entre la intención política-pedagógica y la percepción estudiantil subraya la necesidad de involucrar activamente al estudiantado en el diseño y desarrollo de las prácticas áulicas mediadas por TIC. Es crucial que las propuestas educativas no sólo integren tecnologías digitales de manera innovadora, sino que fomenten una reflexión crítica y compartida sobre su uso y objetivos pedagógicos. Preguntas como ¿por qué incorporamos estas herramientas?, ¿qué aprendizajes buscamos promover con ellas?, ¿cómo pueden estas prácticas preparar a la comunidad de estudiantes para los desafíos profesionales? deben formar parte de un diálogo continuo dentro del aula.

Es necesario reconsiderar cómo se evalúa el impacto de estas herramientas en el aprendizaje. Si bien las encuestas cuantitativas brindan una visión general de la aceptación y percepción de las TIC, los métodos cualitativos permiten profundizar en la comprensión de cómo se experimentan y valoran en la práctica educativa. La triangulación de datos cuantitativos y

cuantitativos, como se ha hecho en este estudio, es esencial para obtener una visión más completa y matizada.

Es importante remarcar que la incorporación de tecnologías pensadas como constructoras de habilidades implica que se las piense y enseñe para el desarrollo de competencias no sólo en el ámbito educativo sino también profesional. Lograr esto implica un enfoque que combine acceso, diseño orientado a la experiencia del usuario y un propósito educativo claro. No alcanza, como se evidencia en las respuestas de las encuestas, con el mero acceso físico a las TIC si esto no contempla la apropiación, entendimiento y aprovechamiento de manera significativa de las mismas.

En este sentido, es importante seguir investigando y reflexionando sobre el papel de las tecnologías digitales en la educación superior. Se entiende que es fundamental tener un propósito educativo claro: Las tecnologías deben estar alineadas con objetivos de aprendizaje bien definidos y tienen que integrarse de manera coherente en la formación profesional, siendo éstos comunicados al alumnado. La tecnología puede funcionar como un puente efectivo hacia la adquisición de habilidades, fomentando el crecimiento personal y profesional. Así, dejará de ser simplemente un conjunto de herramientas para convertirse en un aliado para el aprendizaje.

REFERENCIAS

- Barbero, J.M. (1991). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Editorial Gustavo Gili, S.A. https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comunicacionyrecepcion/wp-content/uploads/sites/135/2020/05/de_los_medios_a_las_mediaciones.pdf
- Blanco Vega, M. J., Rincón-Infante, S. M., y Ladino-Calderón, F. M. (2021). Aprendizaje estratégico en la mediación tecnológica de la formación de profesionales de la educación. *Iberoreport*. <https://investigaciones.ibero.edu.co/wp-content/uploads/2021/03/iberoreport-1.pdf>
- Dumas, A. (2014). *El Conde de Montecristo*. Hispamérica Books, S.L.
- Exeni, C. (2021). Estrategias y recursos para la educación con TIC, en M. A. Tenutto y H. A. Ferreyra (Comps.), *Planificar, enseñar, aprender y evaluar en educación superior* (81). Noveduc.
- Ferreyra, H.A. y Tenutto Soldevilla, M.A. (Comps.). (2021). *Planificar, enseñar, aprender y evaluar en educación superior. Nuevos entornos integrados de aprendizajes. De la presencialidad a la virtualidad*. Noveduc.
- Gómez, S. (2013). Jam de escritura: ¿fuente o corolario de un cambio de paradigma comunicativo? *Revista Letral*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5370536.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Editorial McGRAW-HILL Education.
- Ivanič, R. (2004). Discourses of Writing and Learning to Write. *Language and Education*. https://www.researchgate.net/publication/228861731_Discourses_of_Writing_and_Learning_to_Write
- López, Y., Ullman, A. L., y Stranges, A. (2022). ¿Cómo transformar las prácticas docentes con tecnologías? *Revista Letras*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/147797>

- Meyssan, T. (2002). *La gran impostura*. La esfera de los libros.
- Pelletier, K., Robert, J., Muscanell, N., McCormack, M., Reeves, J., Arbino, N., Grajek, S., Birdwell, T., Liu, D., Mandernach, J., Moore, A., Porcaro, A., Rutledge, R. y Zimmermann, J. (2023). *2023 EDUCAUSE Horizon Report | Teaching and Learning Edition*. Educause. <https://library.educause.edu/resources/2023/5/2023-educause-horizon-report-teaching-and-learning-edition>
- Pierella, M. P. (2016). Los exámenes en el primer año de la universidad. ¿Instancias de formación o mecanismos de selectividad social?. *Trayectorias Universitarias*. <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/2754>
- UNESCO (2024). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2023: tecnología en la educación: ¿una herramienta en los términos de quién?* UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388894>
- Zangara, A. (2014). *Apostillas sobre los conceptos básicos de educación a distancia o ... una brújula (actualizada) en el mundo de la virtualidad*. [documento de cátedra, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Informática]. <https://www.ticyeducacion.faud.unsj.edu.ar/wp-content/uploads/2019/08/Zangara-2014.pdf>